

EXPANSION
EN ALIANZA CON **CNN**

Impuesto a remesas, incentivo para un mercado negro

Gravar el dinero que envían los mexicanos afectaría también a Estados Unidos y sus instituciones financieras

CARMEN LUNA

CIUDAD DE MÉXICO (Expansión) - El bloqueo o la imposición de un impuesto a las remesas que envían los mexicanos desde Estados Unidos no solo tendría efectos negativos para México, sino también para los estadounidenses.

Estas medidas solo aumentan los riesgos de la creación de un mercado negro para el envío de ese dinero, lo que además, haría más difícil para Estados Unidos rastrearlo.

Donald Trump ha dicho que una de las formas para que México pague por la construcción de un muro en la frontera con Estados Unidos es la confiscación o la aplicación de un impuesto a las remesas de los mexicanos sin estatus legal. Esto se suma a ideas como la de gravar con un impuesto de 20% a las importaciones desde México, lo cual afectaría a los consumidores de ese país.

“Uno de los efectos colaterales es que los trabajadores mexicanos buscarán formas alternativas para enviarlas y ahí es posible que se genere un tipo de mercado negro, que puede tener diferentes formas”, dijo en entrevista el director de Moody’s Analytics, Alfredo Coutiño.

Un mercado negro se crea cuando las personas que quieren intercambiar bienes o servicios enfrentan prohibiciones por los gobiernos o cuando no quieren pagar impuestos por intercambiarlos de forma legal.

En 2016 las remesas enviadas a México sumaron un récord 26,927 millones de dólares, un aumento de 8.8% anual, el mayor desde 2006. Esto puede obedecer a que a los trabajadores mexicanos tratan de anticiparse a las medidas de Trump para gravar las remesas que representan 2.3% del PIB de México. Su disminución implicaría un menor consumo y por lo tanto menor crecimiento económico.

Entre los mercados que pueden funcionar fuera de los canales oficiales Coutiño destacó: el que haya una persona que se encargue de cruzar la frontera para transportar el dinero y depositarlo en un banco mexicano.

Otra es que personas con estatus legal o un estadounidense haga los envíos de dinero.

De los casi 12 millones de mexicanos que radican en Estados Unidos, entre cinco y seis millones no cuentan con un estatus legal, de acuerdo con datos de BBVA Bancomer.

Bloquear las remesas es un tema más complicado para Trump, ya que tendría que recibir la autorización del Congreso de su país para reescribir una cláusula de la ley “Patriot Act”.

“Quizá los más afectados serían las instituciones financieras que están en Estados Unidos, que es de donde sale el dinero. Aún poniendo un impuesto eso no te asegura que vas a detener el flujo de remesas”, comentó en una conferencia de prensa el economista en jefe para México de Scotiabank, Mario Correa.

Actualmente las remesadoras internacionales (como Western Union o Moneygram) se alian con una entidad bancaria de amplia cobertura o con una cadena comercial de tiendas, según el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.

“En el corto plazo (un impuesto) implica menor negocio para las remesadoras, ya que serían enviados menores montos y eso va a afectar sus utilidades e ingresos. Cuando se normalicen las cosas ese efecto desaparecería, pero cualquier disminución va a tener un impacto”, dijo Coutiño y agregó que el riesgo de un impuesto es mayor ahora.

En 2016, 95.4% de las remesas que recibió México provino de Estados Unidos, seguido por Canadá con 1.1% del total.